

Ugarit 2008. Este año entre los galardonados estuvo la Srita. Alina Bedran, hija del Rvdo. Padre Daniel Bedrán de Córdoba quien recibió el premio por revelación juvenil 2008. Asimismo el galardón Post Mortem fue recibido por el Dr. Carlos Sahade en memoria de su abuelo el Sr. Abdón Sahade de Córdoba.

Coro Ruso del Monasterio Sretensky de Moscú

En ocasión de celebrarse la fiesta “*Días de la cultura Espiritual Rusa en América Latina*”, organizada por la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú y el Ministerio de Cultura de la Federación Rusa, llegó a Buenos Aires la delegación del Coro ruso del Monasterio Sretensky de Moscú. Dicha delegación recibida por Monseñor Platón (Metropolitano de Argentina y Sudamérica) estuvo acompañada por S.E. Monseñor Hilarión, Metropolitano de Nueva York, Jefe de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio; S.E. Monseñor Juan, Obispo de Caracas y de América del Sur (IORE), S.E. Monseñor Marco, Arzobispo de Just y Vinogradovo; S.E. Monseñor Pablo, Arzobispo de Riazani y Kasimov; S.E. Monseñor Evtijio, Obispo de Domodedovo; El Rvdo. Archimandrita Tikhon, Superior del Monasterio de la Presentación de Nuestro Señor (Moscú), el Rev. Arcipreste Nicolás, Secretario del Depto de relaciones Interortodoxas del Depto de Relaciones Exteriores Eclesiásticas del Patriarcado de Moscú.

El lunes 3 de noviembre, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires el Coro se presentó ante una gran multitud en un evento organizado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación. El martes 4 de noviembre en la Catedral Ortodoxa Rusa de la Anunciación de la Santísima Virgen, el Coro cantó la Divina Liturgia celebrando la fiesta del icono de Nuestra Señora de Kazan. Entre los que

celebraron la Divina Liturgia estuvo presente Monseñor Siluan quien dijo estas palabras: “Es una gran alegría para mí poder participar de esta Divina Liturgia y concelebrar con nuestros hermanos aquí presentes. Es también un gran honor ser testigo del amor fraterno y del espíritu de reconciliación que une tanto a los ortodoxos rusos del Patriarcado de Moscú como de la Iglesia Rusa en el Exilio. Como representante del Patriarcado de Antioquia, tengo presente su historia. La misma nos enseña que en el lugar donde los discípulos del Señor fueron llamados por primera vez cristianos (Hch 11:26), tuvo lugar el incidente más grave entre Pablo y Pedro con respecto a la predicación a los gentiles (Gál 2:11-14); sin embargo, este incidente fue el motor para promover la reconciliación que culminó con “*el Concilio Apostólico*” (Hch 15:22-30) en el año 49 en Jerusalén, donde todos los apóstoles, junto al Espíritu Santo, resolvieron cómo seguirían de ahí en más la predicación a los gentiles. En esta oportunidad muy particular, en la que están presentes hermanos ortodoxos de la Iglesia Rusa y de la Iglesia de Constantinopla, ruego que todos podamos siempre tener el celo necesario para predicar la palabra de Dios y manifestar un espíritu apostólico de amor y de fraternidad. Que los Príncipes de los Apóstoles, Pedro y Pablo, fundadores de nuestro Patriarcado, sellen por sus oraciones esta unión para siempre. Amén”.

Los evangelios de la semana

Lunes 10:	San Lucas 12:13-15, 22-31
Martes 11:	San Lucas 12:42-48
Miércoles 12:	San Mateo 5:14-19
Jueves 13:	San Juan 10:9-16
Viernes 14:	San Juan 1:43-51
Sábado 15:	San Lucas 9:37-43
Domingo 16:	San Mateo 9:9-13



La Voz del Señor

Año VII - Nro 45 - 9 de noviembre de 2008
Solemne Conmemoración de los Santos Arcángeles

La perseverancia en la fe Ante la enfermedad y la muerte

“Alguien me ha tocado, porque me he dado cuenta de que de mí ha salido poder”

En el transcurso de su vida, el ser humano enfrenta distintos tipos de problemas y dificultades, pero la enfermedad y la muerte continúan siendo la más difícil prueba que debe afrontar. En el relato del evangelio, se nos muestra el sufrimiento de una mujer con flujo de sangre enferma durante doce años, la muerte de la hija de Jairo, el jefe de la sinagoga, y de qué manera el Señor se ocupó de cada una de ellas para que enfrentaran la enfermedad y la muerte.

En realidad, ni la enfermedad ni la muerte en sí mismas forman el problema mayor del hombre, sino, y más precisamente, el hecho de permanecer en paz mientras deba enfrentarlas. El temor y la falta de fe destruyen al hombre interiormente y debilitan la fuerza de vida en él. Es por eso que Jesús quiso puntualizar la solución, reestableciendo el criterio y la manera de enfrentar cada uno, acorde con su propia realidad, cuando dijo a la mujer hemorroísa: “*Hija, confía*”, y al jefe de la sinagoga: “*No tengas miedo, sólo cree*”.

La fe es entregarse y ponerse en manos de Dios; es ser fiel y confidente con Él; es permanecer en Él pese a la adversidad; es tener paciencia y coraje. La fe es el refugio que busca en todo momento el hijo en su padre, y la seguridad de saberse hijo y de que el Padre

celestial está con él. Esta fe expulsa fuera el temor, la desesperación y la falta de coraje. Pero, ¿quién se entrega a Jesús por la fe? En el relato, la gente rodeaba a Jesús y lo oprimía, sin embargo una sola persona se rindió ante Él con fe: primero fue aquella mujer cuya fe era verdadera y viva, la que sirvió de estímulo para la fe del jefe de la sinagoga. Todos se encontraban cerca de Jesús corporalmente pero esto no les sirvió de nada. Sin embargo, aquella que lo tocó con fe alcanzó su gracia y obtuvo aquello que ni el mundo ni los médicos podían concederle.

El gran milagro, por supuesto, no es la curación de la enfermedad o la resurrección de entre los muertos sino el estar cerca de Jesús por medio de la fe. La fe no significa estar perezoso o desistir de su responsabilidad. La mujer hemorroísa hizo lo humanamente posible. Le costó mucho, tanto a nivel material (porque su enfermedad le consumió todo aquello con lo que vivía), como a nivel espiritual (porque desarrolló paciencia por un tiempo muy prolongado). La fuerza que la animaba durante su enfermedad nacía de su fe y determinación.

Pero no olvidemos que quien se acerca a Jesús por fe, recibirá no solamente el descanso verdadero, sino a un Señor que lo fortalecerá en sus debilidades. Este es Jesús que, por un lado, concede a la mujer la paz, y por otro, alienta al jefe de la sinagoga a permanecer en la fe. Lo que agobia al hombre al final no es la fuerza de la enfermedad ni la muerte inevitable, sino el alejarse de Dios y perder su gran amor.

Un monje cuenta una historia que trata de un niño pequeño pasando entre dos montañas quien se encuentra con una gran piedra que obstruía el camino en frente de él. El niño intentó con muchísimo esfuerzo correr esta gran y pesada piedra pero era imposible para sus pocas fuerzas. A lo lejos, en el camino, se movió algo que era mucho más grande que la piedra: era Dios que venía en su ayuda, quien, llegando, movió la piedra del camino y le dijo: “*hijo mío, continúa tu*

camino”.

Es así cómo han de enfrentarse las dificultades de la vida, y sobre todo, la enfermedad y la muerte. El camino es el de la perseverancia en la fe, sin dudar nunca, actitud que conmueve a Dios, quien alivia las dificultades. La fe sin intento y perseverancia no vivifica, y el intento sin fe nos cansa y no da frutos.

Acerquémonos pues, a Jesús, con fe y escuchémosle decir: “Hija, por tu fe has sido sanada, vete tranquila”. Amén.

+ **Metropolitano Siluan**

Santo Evangelio según San Lucas (8:41-56)

En aquel tiempo, llegó un hombre, llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga y, cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba entrara en su casa, porque su hija única, de unos doce años, se estaba muriendo. Mientras iba, la gente le ahogaba. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que no había podido ser curada por nadie, se acercó por detrás y tocó la orla de su manto; y, al punto, se le paró el flujo de sangre. Jesús dijo: “¿Quién Me ha tocado?” Como todos lo negaban, dijo Pedro: “Maestro, la gente te aprieta y te oprime”. Pero Jesús dijo: “alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de Mí.” Viéndose descubierta, la mujer se acercó temblorosa y, postrándose ante Él, contó delante de todo el pueblo por qué razón Le había tocado, y cómo al punto había sido curada. Él le dijo: “Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.” Estaba todavía hablando, cuando uno de casa del jefe de la sinagoga llega diciendo: “Tu hija está muerta. No molestes ya al Maestro.” Jesús, que lo oyó, le dijo: “No temas; solamente ten fe y se salvará.” Al llegar a la casa no permitió entrar con Él más que a Pedro, Juan y Santiago, y al padre y a la madre de la niña. Todos la lloraban y se lamentaban, pero él dijo: “No lloréis, no ha muerto; está dormida.” Y se burlaban de Él, pues sabían que estaba muerta. Él, tomándola de la mano,

dijo en voz alta: “Niña, levántate.” Retornó el espíritu a ella y, al punto, se levantó, y Él mandó que le dieran de comer. Sus padres quedaron estupefactos, y Él les ordenó que a nadie dijeran lo que había pasado.

¿A quién conmemoramos hoy?

A los Santos Arcángeles

El día 8 de noviembre conmemoramos a los santos arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Selapiel, Jehudiel, Baraquiél y Jaramiel. La fiesta dedicada a los Arcángeles fue establecida a principios del siglo IV en el Concilio de Laodicea que se reunió años previos al Primer Concilio Ecuménico. En el canon 35 de este Concilio se condena como herética la práctica de considerar a los ángeles como dioses o reguladores del mundo pero afirma que son dignos de veneración.

La fiesta fue establecida precisamente en el mes de noviembre, el noveno mes después de marzo (mes en el cual el año se iniciaba en tiempos antiguos), debido a que son nueve los rangos angelicales. La elección del día octavo se debe a que el día del juicio final es llamado el “Octavo día” por los santos Padres.

Los rangos angelicales están divididos en tres jerarquías: superior, media e inferior. La jerarquía superior incluye a los Serafines, Querubines y Tronos, la Jerarquía media incluye a los Dominios, Poderes y Autoridades; la Jerarquía inferior, por último, incluye a los Principados, los Arcángeles y los ángeles.

Los arcángeles (I Tes 4:16) son mensajeros de Dios encargados de revelar profecías y misterios de la fe. Ellos iluminan a los fieles para conocer y entender la voluntad de Dios.

Sobre los nueve rangos angelicales, el Señor colocó al Santo Arcángel Miguel (cuyo nombre en hebreo significa “¿quien es semejante a Dios?”), el fiel servidor de Dios. Fue Miguel quien expulsó del cielo los poderes de Lucifer y de los otros ángeles que se revelaron contra Dios.

Miguel fue quien sumó a los rangos angelicales tras suyo y gritó “Atendamos y estemos de pie junto a nuestro Creador”.

De acuerdo a la Tradición de la Iglesia, el Arcángel Miguel participó en muchos otros eventos del Antiguo Testamento. Lo invocamos pidiendo su protección ante invasiones de enemigos y guerras civiles.

Los Padres de la Iglesia nos hablan hoy

Hoy: Capítulos de Gran Utilidad para el Alma

4) Toda alma racional, según Gregorio el Teólogo, se constituye de tres partes. A la virtud situada en la parte racional la denominó prudencia, inteligencia y sapiencia; la que está situada en la parte irascible, fortaleza y paciencia; la que está en la parte concupiscible, amor, modestia y continencia. La justicia está esparcida en todas estas virtudes, y las hace obrar del modo más conveniente. Mediante la prudencia lucha contra las potencias adversas y defiende las virtudes; mediante la modestia mira las cosas sin pasión; mediante el amor, induce a amar a todos los hombres como a sí mismos; mediante la continencia, reduce toda voluptuosidad; mediante la fortaleza y la paciencia se arma contra los enemigos invisibles. Éste es el acuerdo del armonioso instrumento del alma.

5) ¡Que permanezca absolutamente lejos de tu alma la pasión del rencor, oh amante de Cristo! No hagas lugar de ninguna manera a la enemistad, porque el rencor adherido al corazón es como un fuego escondido en el lino rústico. Más bien ruega ardientemente por el que te ha entristecido y hazle el bien, si tu mano tiene medios, para liberar a tu alma de la muerte y no encontrarte privado de franqueza en el tiempo de tu oración.

Teodoro Obispo de Edesa

Visita a la provincia de Santa Fe

Monseñor Siluan visitó la provincia de Santa

Fe acompañado del Rvdo. Padre Alejandro Saba del 28 de octubre al 2 de noviembre pasados. En un primer momento Monseñor se dirigió a la ciudad de Esperanza donde visitó a la Intendente de la ciudad, dio una charla titulada “la experiencia de San Pablo en Damasco y en Antioquia” en la Catedral de la ciudad. El día miércoles 29 presidió la Divina Liturgia en el templo San Jorge de Esperanza y luego compartió la cena con los fieles. El día jueves visitó colegios y familias de la zona.

El día 30 se dirigió a la ciudad de Santa Fe y presidió la Liturgia allí para después encontrarse con los fieles de la Iglesia de San Elías. Posterior a ello, Monseñor se dirigió a la ciudad de Rosario donde fue recibido por los fieles en el templo San Jorge de la ciudad. Inauguró la Feria de Ciencias en memoria del Rvdo. Exarca Miguel Saba que organizó el Colegio San Jorge. El día viernes 31 de octubre participó de la cena homenaje en el Club Libanés con la presencia de las autoridades de la colectividad Sirio Libanesa de la ciudad. El sábado 1 de noviembre dio una charla titulada “¿Cómo enfrentar nuestros problemas?” para reunirse luego con los miembros del Centro Ortodoxo. El domingo 2 de noviembre celebró la Divina Liturgia donde se recordó especialmente la memoria del Padre Miguel. Al finalizar la misma Monseñor bendijo las placas ofrecidas por el Centro Ortodoxo y el Centro Islámico de la ciudad para dicha ocasión.

En esta oportunidad, Monseñor destacó la memoria del Rvdo. Exarca Miguel Saba y su trabajo en la provincia donde predicó la Palabra de Dios, ejerció su ministerio sacerdotal, apoyó a la colectividad y construyó el Colegio para trabajar en la educación.

Entrega de Premios UGARIT 2008

El pasado viernes 1 de noviembre el Club Sirio Libanés de Buenos Aires, FEARAB Argentina y el Círculo de Profesionales Argentino-Árabe presentaron la distinción